MIGUEL DE ESPINOSA

¿Burgos?, h. 1510 – activo en Palencia a mediados del siglo XVI

Pareja de ángeles

Hacia 1550–1552 · Madera tallada, dorada y policromada · 41,5 × 25 cm

> *Publicados por J. M.ª Parrado del Olmo (1981), pp. 77-79, lám. 9, figs. 25 y 25 bis.*



MIGUEL DE ESPINOSA · *Pareja de ángeles*

Iconografía

Dos ángeles niños, con alas doradas, vuelan sobre nubes enroscadas en voluta, uno frente al otro. Visten una túnica corta que les deja un hombro y las piernas al aire, y levantan un brazo con la mano abierta, en un gesto de asombro, adoración o anuncio dirigido hacia el centro. La disposición en espejo indica que flanqueaban una imagen principal: una Asunción, una Coronación de la Virgen, un Padre Eterno o el sagrario de un retablo. Los ángeles niños entre nubes, herencia de los putti del Renacimiento italiano, representan la corte celestial que acompaña y glorifica las apariciones divinas, y fueron un elemento habitual en los áticos y las calles centrales de los retablos castellanos del siglo XVI.

Análisis formal y estilístico

Las figuras están talladas casi en bulto redondo, con la espalda plana para adosarlas al retablo. Los cuerpos son rollizos, de anatomía infantil blanda y redondeada, pero con un torso y unos brazos firmes que les dan solidez. Las cabezas, de mejillas llenas, nariz corta y cabellos de rizos menudos, conservan la dulzura de los modelos de Diego de Siloé, con quien se formó Espinosa. La composición, en cambio, es dinámica: el giro de los torsos, el brazo alzado y las piernas cruzadas en escorzo transmiten la sensación de vuelo, con un movimiento que revela la influencia de Alonso Berruguete en la Palencia de mediados de siglo. La policromía es de gran calidad: carnaciones rosadas y túnicas y nubes estofadas en oro sobre azul, con labor de rayado y motivos vegetales a punta de pincel.

Contexto escultórico

Palencia fue a mediados del siglo XVI uno de los focos más activos de la escultura castellana. Allí confluyeron artistas formados en Burgos con Siloé y Vigarny, entalladores flamencos y franceses como Juan de Cambray y Pedro de Flandes, y los seguidores de Alonso Berruguete, natural de Paredes de Nava. Jesús María Parrado del Olmo estudió este ambiente en su tesis doctoral, Los escultores seguidores de Berruguete en Palencia (1981), donde publicó estos dos ángeles.

El autor: biografía y estilo

Miguel de Espinosa debió de nacer en Burgos hacia 1510 o 1511. Era hijo del dorador Andrés de Espinosa y hermano del escultor Sebastián de Espinosa, una familia de artistas que trabajó para la catedral de Palencia. Se formó con Diego de Siloé y lo acompañó a Granada, donde trabajó en la portada de la sacristía de la catedral (1531). En 1535 estaba de nuevo en Castilla, donde hizo para el rejero Cristóbal de Andino los altares laterales de San Francisco de Medina de Rioseco. Desde 1537 dirigió la decoración escultórica del claustro bajo del monasterio de San Zoilo de Carrión de los Condes, su obra más célebre, con profetas, Padres de la Iglesia, santos y reyes en las claves y ménsulas de las bóvedas. Asentado en Palencia, donde vivía al menos hasta 1551, trabajó en asociación con Juan de Cambray y otros entalladores. Maestro especializado sobre todo en la talla en piedra, fue también un notable imaginero en madera. Su estilo une la serenidad clasicista de Siloé con la energía de Berruguete.

Bibliografía de esta obra

J. M.ª Parrado del Olmo, Los escultores seguidores de Berruguete en Palencia, Valladolid, Universidad, Secretariado de Publicaciones, 1981, pp. 77-79, lám. 9, figs. 25 y 25 bis.

Bibliografía referente a este autor

J. J. Martín González, «Miguel de Espinosa, entallador e imaginero», Goya, 21, 1957. F. J. Portela Sandoval, La escultura del Renacimiento en Palencia, Palencia, Diputación Provincial, 1977. J. M.ª Parrado del Olmo, «Sobre algunas esculturas del siglo XVI», BSAA, LXIX-LXX, 2003-2004. J. M.ª Parrado del Olmo, «Miguel de Espinosa», Diccionario Biográfico Español, Real Academia de la Historia (en línea).

Obra conservada de este autor

Claustro del monasterio de San Zoilo (Carrión de los Condes, Palencia); catedral de Granada (portada de la sacristía); convento de San Francisco (Medina de Rioseco, Valladolid); ermita de la Virgen del Otero (Frómista, Palencia), Padre Eterno atribuido.